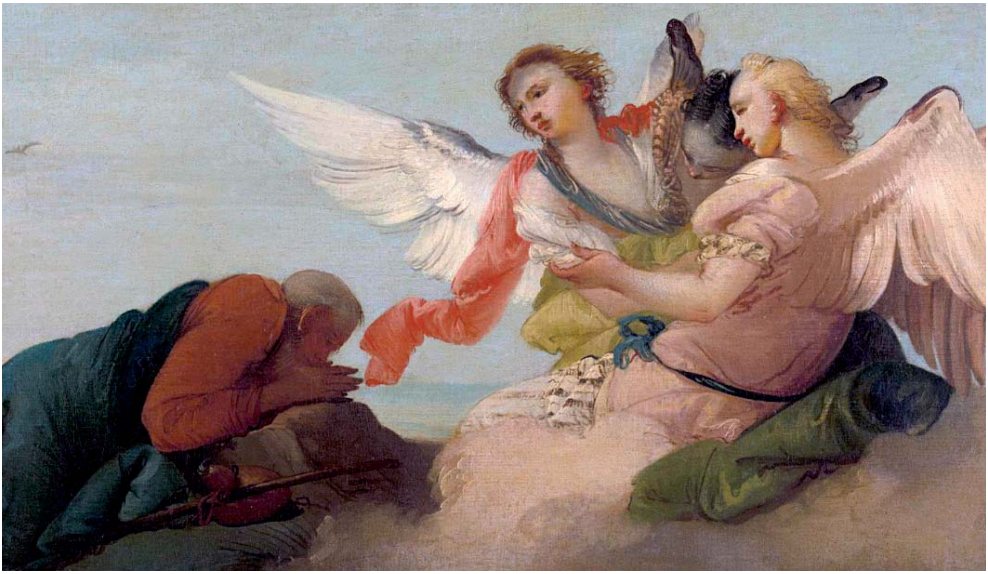
Octubre 2023

Colegio
Montessori
Un lugar para hacerse persona

Un Compañero en el Camino, Un Regalo de Dios: el Ángel Custodio

De pequeño aprendí que todos tenemos un Ángel Custodio y me enseñaron alguna oración para acudir a ti. Pero hace tiempo que no te dirijo la palabra. Perdóname por haberte olvidado.

No sabes cuánto me alegro de que, al fin, te hayas decidido a hablar conmigo. Yo soy tu Ángel, tu hermano, tu amigo y estoy contigo desde que comenzó tu existencia. La misión que Dios me encomendó fue acompañarte a lo largo de tu vida para cuidarte en todos los peligros, protegerte de todo mal y guiarte por el camino que te conduce a la Vida.



Gracias por estar conmigo a pesar de mi silencio. Te confieso que a veces he pensado que lo del Ángel Custodio no era más que una historia "piadosa" para que los niños se portasen bien.

Si fuera así, la Iglesia no celebraría la fiesta de los Ángeles Custodios el **2 de octubre**.

Quiero hacerte una confidencia de amigo. Yo sé que mi vida es un viaje que debe llegar al Cielo. Pero mi andar es lento, cansino y poco decidido. Cuando me enfrento a una cuesta arriba, elijo con frecuencia un camino más fácil, aunque sé que no es el verdadero. Luego me arrepiento y regreso, pero el entusiasmo me duda poco…

La causa de todo lo que te pasa es que amas poco a Dios y a los demás. ¿Y sabes por qué? Porque no te das cuenta de cuánto te ama Dios a ti. Tienes que convencerte de que tú, una persona única en la tierra, eres fruto del Amor de Dios. Eres quien eres por un querer amoroso de Dios.

Dios te quiere como si sólo tú existieras en la tierra. No eres uno más. Nadie es uno más. Eres único a los ojos de Dios. Y su gran empeño es hacerte feliz. Tu valor consiste en ser amado por Dios, en ser su hijo, y no en la opinión de otras personas. Quiero recordarte que sólo hay un camino al cielo: Cristo.

Pero tú sabes, Ángel, que soy débil, que tengo muchos defectos y muchos fallos. Pienso que nunca lograré parecerme a Cristo ni de lejos.

Para eso estoy y a tu lado, Sé muy bien que eres débil, pero yo puedo ayudarte con mi fortaleza a no tropezar y, sobre todo, a levantarte con más humildad. Puedo enseñarte a aprovechar tus debilidades para avanzar. Si cada vez que caes, le pides perdón al Señor con humildad y

recomienzas de nuevo, tus caídas, en vez de hacerte retroceder, te harán caminar con más alegría.

No te olvides de mí. Soy "el amable evocador": te recordaré , cuando sea preciso, las enseñanzas de Jesús y las inspiraciones del Espíritu Santo. Soy también "el amable avisador": te ayudaré a distinguir, cuando sea necesario, el camino equivocado del verdadero y te pondré en guardia ante los bienes "aparentes" que llaman a tu corazón ofreciéndote sucedáneos de la verdadera felicidad.

A veces pienso que la meta está muy lejos y es demasiado alta, que tal vez no llegue nunca, y que quizá no valga la pena tanto esfuerzo.

Mira, no hay nada que desee tanto el diablo como tu retirada. Y para conseguirlo, no se cansará de proporcionarte miles de falsas razones que justifiquen esa decisión. No dialogues con "el padre de la mentira". Todo te costará menos si confías en mi poder, si acudes a mí con más frecuencia. No te olvides, soy tu amigo, tengo la misión de llevarte al Cielo y estoy siempre a tu lado, día y noche, dispuesto a echarte una mano.

No hay motivo para el desánimo. Porque el Señor te quiere y te perdona. Sigue siempre hacia adelante, con la alegría del hijo que se sabe querido y comprendido por su Padre.

El viaje de la vida cristiana puede ser muy largo. ¿Cómo puedo perseverar hasta el final?

En primer lugar, debes perfeccionar tu **libertad**, un gran don que Dios te ha concedido y que es la capacidad de hacer el bien porque te da la gana. Una capacidad que aumenta si la ejercitas, si te esfuerzas una y otra vez por hacer la Voluntad de Dios. Sin duda puedes hacer mal uso de tu libertad y, en vez de elegir el bien, elegir una y otra vez el mal. Entonces, en lugar de virtudes, irás adquiriendo vicios que debilitarán tu capacidad de hacer el bien y te convertirán en esclavo de tu egoísmo y soberbia.

¿Cómo puedo tener cada día más fe, más esperanza y más caridad?

Sobre todo, participando en la Santa Misa y recibiendo el Cuerpo de Cristo, el "pan de los ángeles" que es, en realidad, el pan de los hombres. Tienes tantas cosas que hacer que no encuentras tiempo para recibir la Eucaristía, el Alimento imprescindible para la vida del alma, el Pan para crecer y perseverar en tu peregrinación hasta el cielo.

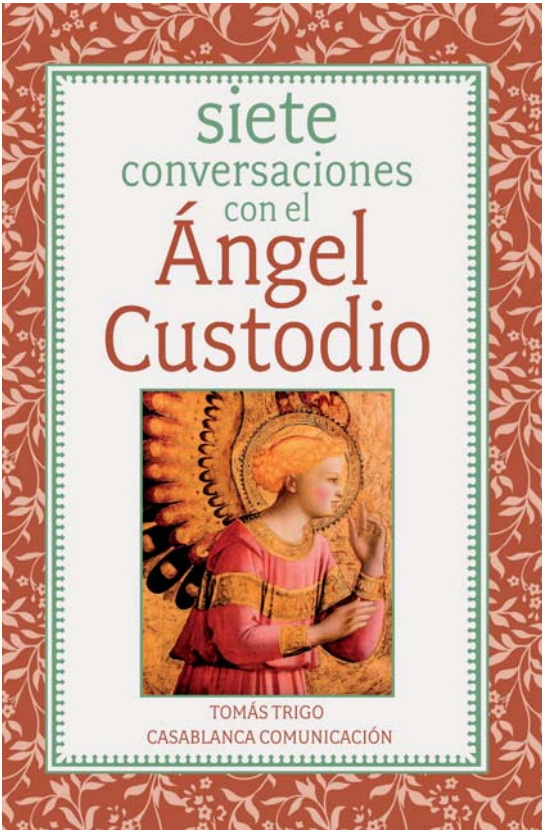
Siento no haber hablado más contigo, Ángel. Quizá me he acostumbrado a considerar real sólo lo que puedo ver...

Tienes que mirar con los ojos de la fe para ver la realidad tal y como es. **Aunque no puedas verme estoy contigo en todo momento**. Al mismo tiempo estoy siempre en la presencia de Dios. Le hablo de ti, le presento tus buenas obras y le pido que te conceda todo lo necesario para tu felicidad y salvación. Y puedo comunicarte sus mensajes directamente con palabras que puedes escuchar si estás atento.

Pero, a pesar de mi inteligencia, hay algo que no puedo hacer. No puedo conocer tus

pensamientos y tus deseos íntimos, si no me lo dices de alguna manera. Por eso, para poder ayudarte mejor, tienes que hablar conmigo, abrirme tu alma, manifestarme tus preocupaciones, problemas, deseos, penas y alegrías, como lo harías a un íntimo amigo en el que confías plenamente.

¿Para qué están los amigos sino para ayudarse? Simplemente pondré a tu servicio mi inteligencia, que es mucho mayor que la tuya, para facilitarte el camino hacia la salvación. Tú pide, y deja en manos de Dios concedértelo o no. Hay muchos que piden a su Ángel Custodio favores materiales para su trabajo y su vida familiar: le piden encontrar algo que han perdido, no perder el autobús, localizar a una persona con la que necesitan hablar, encontrar pronto un taxi...



Ya ves que puedo ayudarte mucho más de lo que piensas. Me gustaría que nuestra amistad fuera creciendo día a día. Te sugiero que, cada mañana, al levantarte, una vez que ofrezcas tus obras al Señor y pidas ayuda a la Virgen y a san José, acudas a mí con esta breve oración: *"Ángel de Dios, bajo cuya custodia me puso el Señor con amorosa piedad, a mí que soy tu encomendado, ilumíname, guárdame, guíame y gobiérname en este día. Amén".*

Espero que estas conversaciones sean solo el comienzo de una gran amistad y puedan ayudarte a tratar a tu ángel de la guarda con más confianza, a adquirir una clara conciencia de tu gran valor como hombre creado por Dios y llamado a ser hijo del Padre, hermano de Jesús. A convencerte de que el verdadero camino que lleva a la Vida tiene un nombre: **Cristo** y que por ese camino trata de guiarte el Ángel de la guarda.

Dedícale tiempo y esfuerzo a conocer cada vez mejor a Jesús. Fórmate como buen cristiano. Aliméntate del Cuerpo de Cristo. Busca compañeros de camino a los que hacer felices con tu ejemplo y tu palabra.

Extracto del folleto "Siete conversaciones con el Ángel Custodio" editado por CASABLANCA COMUNICACIÓN.

Santa Teresa de Jesús

Si la **literatura mística** dio en español las mejores obras de este género en las letras universales, uno de esos grandes nombres es, sin duda, **Santa Teresa de Jesús**, doctora de la Iglesia. Junto a su compañero de orden, el también carmelita San Juan de la Cruz, levantó una escritura única e irrepetible en la que la expresión de la experiencia divina adquiere una altura insuperable en la historia de la literatura.

Fue su vida una unión perfecta entre la actitud contemplativa o la experiencia de éxtasis espiritual y el hacer o el transformar las cosas del mundo. Con problemas con la Inquisición, como todos los reformadores de la época, fundó diecisiete conventos en los que instauró la sencillez y el voto de pobreza.

Nacida como Teresa de Cepeda y Ahumada en 1515 en la ciudad de Ávila hay críticos que señalan que el peculiar carácter de la ciudad (con su gran muralla levantada ante la planicie) incidió en su forma de ser y estar en el mundo en su relación con la divinidad. Imbuida por la lectura de la vida de los santos, desde corta edad tenía clara su vocación religiosa con unos niveles de implicación extremos. Estudió en el convento de las Agustinas de su ciudad natal y antes de cumplir veinte años ingresa en la orden de Carmelo llegando a transformarla totalmente. A la par que leía las **Confesiones** de San Agustín se sometió a continuados ejercicios ascéticos tan duros que casi le va la vida en ello.

No fue el objetivo de Santa Teresa hacer literatura, sino más bien dejar por escrito para sus monjas las visiones y éxtasis que experimentaba. Para ello utilizaba un lenguaje sencillo lleno de alegorías y metáforas en lengua castellana.

En una de sus idas y venidas para ordenar los conventos que estaba transformando se sintió indispuesta y paró en el de Alba de Tormes. Allí falleció el 4 de octubre de 1582. Canonizada en 1622 y beatificada 8 años antes, en 1970 fue nombrada Doctora de la Iglesia. Sus restos están esparcidos y expuestos en distintos emplazamientos de la geografía española.

La crítica ha dividido su producción literaria en dos bloques distintos.

Obras autobiográficas:

Libro grande o Libro de las misericordias o Libro de su vida. Está compuesta por cuarenta capítulos donde va narrando su camino hacia la mística.

El libro de las Fundaciones es continuación de este primero. En él va reuniendo los diarios, cartas, noticias o comunicaciones referentes a su actividad reformadora en los conventos carmelitas.

El libro de las Relaciones, está compuesto por cartas dirigidas a sus confesores (especialmente a San Pedro de Alcántara).

Obras ascéticas y místicas:

El camino de la Perfección: Fue escrito para guiar a las monjas hacia la perfección religiosa.

Las Moradas o Castillo Interior es el cenit de la escritura literaria mística de Santa Teresa de Jesús. Fue escrita cuando llevaba probablemente más de 10 años recibiendo visiones y experiencias espirituales. La compuso en el convento carmelita de Toledo a petición de sus superiores como guía para toda la comunidad.

"Quien a Dios tiene, nada le falta. Sólo Dios le basta"

Colegio
Montessori
Calle Rafael Lapesa 1
37004 Salamanca
www.montessorisalamanca.net